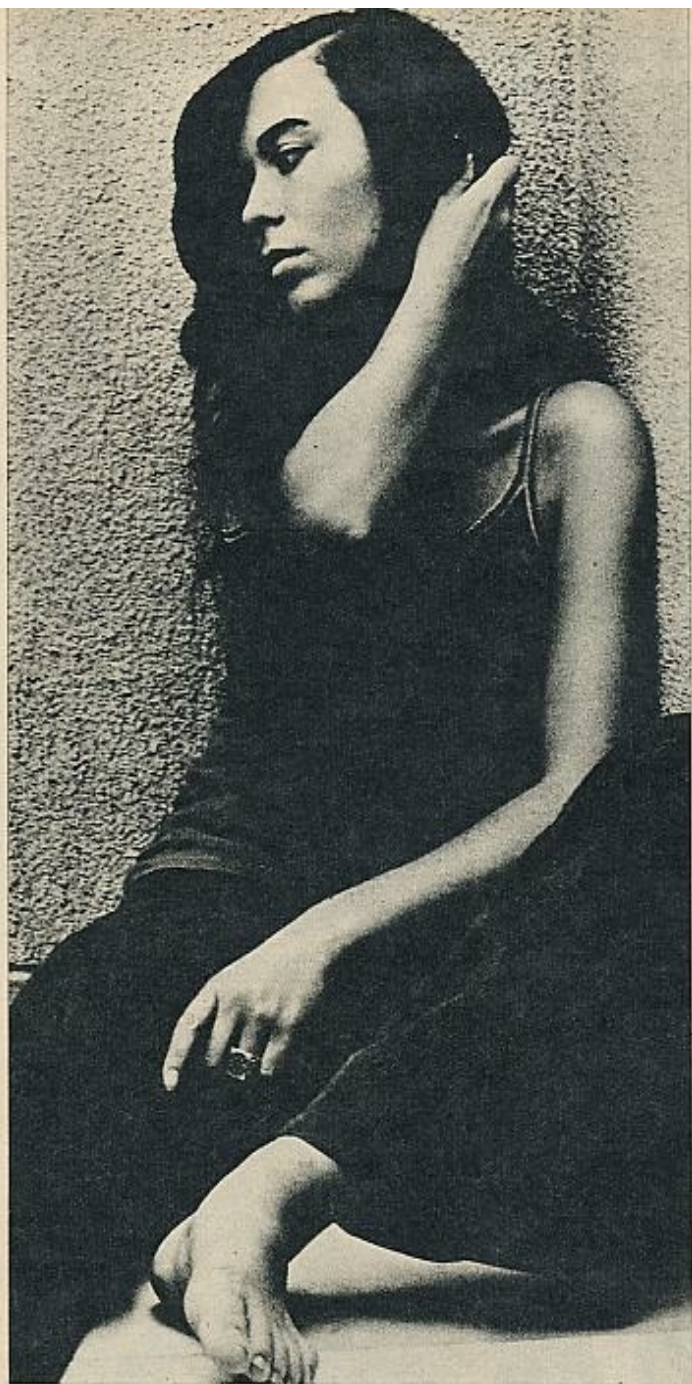


**D**URANTE este último «curso subcultural» hemos asistido a un lanzamiento nacional de María del Mar Bonet. Ha aparecido en Televisión en repetidas ocasiones, con una pierna enyesada a veces, pero siempre con ese hieratismo voluntario a cuestas, con el que quiere medir la distancia que hay entre ella y una cantante de consumo. La voz de María del Mar Bonet se ha revelado en toda España como lo que en Cataluña y Mallorca ya se sabía: una auténtica **figura** internacional en potencia. María del Mar Bonet reúne una serie de condiciones genéticas y culturales que suelen potenciar la aparición de una **figura del espectáculo**. He subrayado dos veces la palabra **figura** no con el afán de ponerme pesado, sino porque en todas las significaciones que reúne esta palabra radican buena parte de las tribulaciones e indecisiones de María del Mar Bonet. Ni el aval de Moustaki (decididamente convencido de las posibilidades de la cantante mallorquina), ni el interesado esfuerzo programador de **Boccaccio Records**, ni el consensuado cada vez más amplio de público parecen decidir a la Bonet a dar el gran paso hacia el estrellato o el estrellazo. La Bonet sigue enfrentada al enigma de su propia realización personal, previa a su propia realización profesional. No sabe todavía qué le gusta más, si la cerámica o la canción. No sabe todavía si preferir la satisfacción por una obra bien hecha y libre de la hipoteca industrial y comercial o la doble satisfacción de intentar conciliar la obra bien hecha con la obra masivamente reconocida y bien pagada. No sabe todavía si ese paso hacia las luminarias de Europa vale el sacrificio de una lengua profundamente investigada como herramienta de expresión: el catalán. A la Bonet se le ha dicho que si canta en castellano, dentro de unos meses tiene tres canciones entre las diez primeras del «hit parade». Pero no sólo se le ha dicho eso. También se le han dado seguridades de que si canta en francés puede ocurrirle lo mismo en la patria de los Moustaki, Brel, Barbara, etc., etc. Valoración no falta. Ganas de promocionarla, tampoco. Pero la Bonet opina



# MARIA DEL MAR BONET

## JACQUES DENJEAN Y ROSELLO-PORCEL

que el único idioma que conoce lo suficiente como para poder cantarlo con toda su expresividad es el catalán.

### Un disco fuera de serie

En estas vacilaciones aparece en el mercado su último «long-play». En él se recogen canciones nuevas y canciones que no lo son, pero lo parecen. El motivo de que las canciones recuperadas de otros discos parezcan nuevas, y el motivo del gran nivel general que tiene todo el «long-play» no es otro que el concurso de un arreglista excepcional: el francés Jacques Denjean. Profesional polivalente. Denjean se mueve desde la órbita de la música experimental hasta el arreglo musical, más y mejor elaborado. A los que habíamos oído estas canciones interpretadas por la Bonet a lo vivo y a la guitarra, la audición del disco no nos ha hecho olvidar la espontaneidad de aquella audición. Pero es incuestionable que los arreglos de Denjean han enriquecido el importante valor de las letras (muchas de la propia María del Mar Bonet) y las músicas (casi todas de la propia María del Mar Bonet).

Canciones populares mallorquinas, letras de Bartolomé Rosselló Porcel, de Palau Fabre, del medieval Anselm Tàrrmeda, de Joan Vergés, de María del Mar, el nuevo «long-play» es en cierta manera un compendio de la última evolución de la cantante autora. Si su primera etapa quedó caracterizada por la canción *¿Qué quiere esa gentuza?* (traduzco muy libremente del catalán) con letra de Lluís Serrahima, una canción de protesta civil, la etapa actual de la cantante se caracteriza por la supervivencia del tema folklórico mallorquín, por la recuperación y revalorización de textos poéticos y por el planteamiento de la problemática personal de la autora. En cualquiera de estas dimensiones, el disco presta abundantes satisfacciones.

Pero tal vez ninguna como la excepcional calidad que alcanza *Jo em donaria a qui em volgués*, una canción que pasó en su día casi inadvertida y a la

que Denjean ha sabido extraer toda la riqueza oculta. Y al mismo nivel Mercè, Cançò per una bona mort, o los nuevos arreglos de las canciones populares. Tal vez por mi vieja fidelidad al que considero uno de los mejores poetas peninsulares de la promoción de la República, el mallorquín Bartomeu Rosselló Porcel (inseparable compañero de Espriu, tanto en vida como en muerte), me han impresionado especialmente las versiones de dos poemas del escritor muerto durante la guerra civil. Ronda amb fantasmes (Ronda con fantasmas) y la *Historia d'un soldat*. Entre uno de los más altos niveles alcanzados por el surrealismo y la admiración y respeto por las formas tradicionales, estos dos poemas, estas dos canciones, resumen perfectamente el mundo poético de Rosselló Porcel.

Seré tierra algún día  
y nacerá de mí un ciprés.  
Por la ventana del jardín  
penetra la hiedra poco a poco,  
se abrazará a mis ropas,  
las cubrirá de flores.  
Y los gatos harán el amor  
[debajo de mi cama,  
y yo estaré durmiendo el sueño  
[ño de la muerte.

o bien:

Hoy ya no es hoy,  
ayer no era ayer.  
El culo de mi caballo  
de mí sólo veréis.  
¡Ay, los maridos!

¡Camino de Igualada,  
camino de Fraga,  
las esperanzas!  
Por la Ascensión,  
galas en el balcón.  
Ai-dó, ai dó,  
trompetas de Borbón.

### La hora de la elección

María del Mar Bonet tiene que elegir entre las controladas libertades de un cantante-autor no comercializado, y la agobiante omnipotencia de ser figura internacional. Tal vez pueda servirle el argumento de que desde la plataforma de las estrellas, su voz, la voz de una muchacha del país, con los mismos problemas de identificación y realización de las muchachas de su país, pasará de las ondas cortas a las largas ondas sin fronteras. Y a través de su voz, su lengua, y en ella una cultura, sus poetas, sus más amables y duras voces. ■ LUIS DAVILA.



María del Mar Bonet, con Moustaki, uno de los que más fe tienen en las posibilidades de la cantante mallorquina.

## LA EDUCACION DE PALMIRA

Nuria Pompeia • Manolo V



PALMIRA, ¿SON HORAS DE VOLVER A CASA? ¡LAS ONCE DE LA NOCHE! ¡TE TENGO ADVERTIDO QUE A LAS DIEZ Y MEDIA EN PUNTO ES EL LÍMITE QUE PUEDO TOLERAR!



NO, NO. NO ACEPTARÉ TUS SÚPLICAS. YA CONOCES EL PRECIO QUE DEBES PAGAR POR TUS IRRESPONSABILIDADES.



MAÑANA IRÁS CON TU MADRE A LA CONSULTA DEL GINECÓLOGO, Y TE HARÁ UNA REVISIÓN COMPLETA. YA ESTÁ TODO DICHO.



PALMIRA, HIJITA, AHORA CENA. MAMÁ TE HA DEJADO SESITOS A LA ROMANA EN EL HORNO Y UNOS FILETES DE PESCADILLA. CÓMETELO TODO, HIJA.